

APROXIMACIÓN A LAS MIGRACIONES DE RETORNO EN ARAGÓN

RAÚL LARDIÉS BOSQUE*

Recibido: 15-1-05. Aceptado: 14-5-05. BIBLID [0210-5462 (2005-1); 36: 333-347].

PALABRAS CLAVE: inmigración, retorno, migraciones, Aragón.

KEY WORDS: immigration, return, migrations, Aragón.

MOTS-CLEFS: immigration, retour, migrations, Aragon.

RESUMEN

Los movimientos de retornados, junto con la llegada de población extranjera, están adquiriendo gran importancia actualmente en Aragón. Sin embargo, los estudiosos han dedicado a este tipo de desplazamientos muy poca atención. En este artículo se lleva a cabo una aproximación cuantitativa al fenómeno de los retornados en esta comunidad autónoma, aunque teniendo en cuenta únicamente aspectos como el volumen actual y su importancia respecto al total de inmigrantes, su evolución temporal, sus lugares de procedencia y de destino, así como su distribución territorial según el tamaño demográfico de los municipios de destino.

Puesto que uno de los grandes problemas para el estudio de los retornados es el de las Fuentes, antes de llevar a cabo ese análisis se hace referencia a las limitaciones que plantea el uso de la principal fuente estadística oficial para el estudio de la población en España (el Censo de la Población), y la conveniencia de la utilización de la Estadística de Variaciones Residenciales (EVR), de la que se obtiene información de mucho más valor que con el Censo para el estudio de las migraciones de retorno.

ABSTRACT

Return and foreign migration are becoming very important at the moment in Aragón. Nevertheless, we must point out the null attention that the academics have dedicated to analyse this type of movement of population. In this article it is carry out a quantitative approach to the phenomenon of the return population in this region, although only considering some aspects like the present volume and its importance related to the total number of immigrants; it is also analysed the temporary evolution of returned, its places of origin and destination, and their territorial distribution according to the demographic size of the destination municipalities.

One of the great problems for the study of return migration are the Sources. Due to this, and before carrying out the analyse, we will emphasize the limitations for the use of the main official statistical source for the study of the population in Spain (the Census of the Population), and the convenience of the use of the Statistic of Variaciones Residenciales (EVR); for the study of return migration, the EVR provides information of much more value than the Census.

* Departamento de Geografía y Ordenación del Territorio. Universidad de Zaragoza. rlardies@unizar.es

RÉSUMÉ

Les mouvements des retournés et l'arrivée de population étrangère, acquièrent une grande importance actuellement en Aragon. Toutefois, les académiques ont consacré nulle attention à ces types de déplacements. Dans cet article on fait une analyse quantitative au phénomène des retournés dans cette région, bien qu'en tenant compte uniquement des aspects comme le volume actuel et son importance en ce qui concerne le total d'immigrants, son évolution temporaire, ses lieux d'origine et destin, ainsi que sa distribution territoriale selon la taille démographique des communes de destin.

Puisqu'un des grands problèmes pour l'étude de ceux retournés est celui des Sources, avant d'effectuer cette analyse on fait référence aux limitations que pose l'utilisation de la principale source statistique officielle pour l'étude de la population en Espagne (le Recensement de la Population), et la convenance de l'utilisation de la Statistique de Variations Résidentielles (EVR); la EVR permet d'obtenir information pour l'étude des migrations de retour beaucoup plus complète qu'avec le Recensement.

1. INTRODUCCIÓN

Las migraciones de población han sido tradicionalmente uno de los temas más analizados por los estudiosos de la Geografía de la Población en España, si bien el retorno no ha sido prácticamente investigado más que desde hace relativamente poco tiempo. Es cierto que el retorno a España desde el extranjero fue analizado en algunas regiones por parte de algunos geógrafos en los años setenta y ochenta (CAZORLA, J. 1981; CAZORLA, J., 1989; PASCUAL, A., 1983a; PASCUAL, A., 1983b), pero pocos investigadores dedican atención actualmente a este tipo de migraciones, teniendo en cuenta la gran significación que estos movimientos están adquiriendo, una vez cerrado el ciclo de actividad económica de mucha población urbana. Una excepción a esto son los trabajos realizados por EGEEA, C. y NIETO, J. A. (2001), RODRÍGUEZ, V. *et al.* (2002), y ROJO, F. *et al.* (2000), que han dedicado atención principal a este fenómeno en Andalucía.

Varias son las razones que justifican estos desplazamientos. España ha sido un país en el que se han desarrollado diversos tipos de flujos migratorios, llevados a cabo por quienes emigraron en su día al extranjero (primero lo hicieron mayoritariamente a Iberoamérica, pero luego a otros países europeos), o por aquellos que en la segunda mitad del pasado siglo abandonaron sus provincias y comunidades autónomas y emigraron a otras, o simplemente se trasladaron a sus respectivas cabeceras regionales que por entonces estaban en proceso de fuerte crecimiento económico (como Zaragoza, que actualmente concentra la mitad de la población aragonesa).

A esos movimientos emigratorios que se produjeron en décadas pasadas les han seguido actualmente los de retorno desde aquellos lugares de destino. Obviamente, aquellas provincias y regiones españolas desde las que más población emigró en el pasado (tanto al extranjero como al resto del país), están recibiendo hoy en día muchos más retornados que otras. En ese contexto, Aragón no ha sido tradicionalmente de las provincias españolas con mayores tasas de emigración a otros países, aunque sí

ha sido cuantitativamente importante la que se dirigió sobre todo a la ciudad de Zaragoza. Si la fuerte industrialización de Zaragoza y de otras grandes ciudades próximas (Barcelona sobre todo, y en menor medida Valencia) fue el principal motivo por el que se vació buena parte del campo aragonés en los años sesenta y setenta (FAUS, M.^a C., 2002), muchos de aquellos antiguos emigrantes han comenzado a retornar a sus lugares de nacimiento, lo cual ha generado un nuevo tipo de flujos migratorios inexistente hasta ahora en Aragón, prácticamente sin estudiar, y que está teniendo un notable impacto demográfico y económico en los municipios de destino.

Entre las desiguales aportaciones bibliográficas a que ha dado lugar el fenómeno de los retornados en España (cuyo comentario detallado requeriría un análisis más en profundidad de todos los trabajos realizados) hay que destacar en primer lugar la inexistencia de estudios realizados en todas las comunidades autónomas hasta el momento, incluido Aragón, donde este fenómeno no ha sido tratado hasta la fecha. Como hemos indicado, esta falta de atención no se corresponde con la importancia sociodemográfica que el fenómeno está adquiriendo (en unas regiones más que en otras), y en particular entre el total de inmigrantes como ocurre en Aragón. También se echan en falta otros trabajos que realicen análisis comparativos entre regiones, de cara a conocer dónde ha habido más retornados, cuáles son sus características, desde qué lugares retornan, qué tipos de destinos son los preferidos o qué tipos de impactos generan.

Pero al margen de la novedad de estos flujos, su importancia, y sus impactos, también se han destacado reiteradamente las enormes dificultades que surgen para su estudio (RODRÍGUEZ, V. *et al.*, 2002). Aquí vamos a destacar algunas de ellas, haciendo especial referencia a las limitaciones que plantea el Censo de Población, que es la principal fuente estadística oficial para el estudio de la población en España. En consecuencia, estas limitaciones hacen necesaria la consulta de la Estadística de Variaciones Residenciales (en adelante EVR) (también elaborada por el Instituto Nacional de Estadística), de la que se obtiene información de mucho más valor sobre las migraciones de retorno. En la segunda parte se llevará a cabo una aproximación cuantitativa al fenómeno de los retornados en Aragón, aunque teniendo en cuenta únicamente algunos aspectos como el volumen actual y su importancia respecto al total de inmigrantes, su evolución temporal, los lugares de procedencia y de destino de estos inmigrantes, y su distribución territorial según el tamaño demográfico de los municipios de destino.

2. DIFICULTADES PARA EL ESTUDIO DE LOS RETORNADOS: LAS LIMITACIONES DE LAS FUENTES

El estudio de los movimientos migratorios presenta más problemas de conceptualización y de utilización de fuentes para la obtención de datos que el resto de los estudios que se realizan sobre otros aspectos y actividades de la población (VINUESA, J., 1982). La fuente más utilizada para el análisis de la población es el Censo de la población, pero para el estudio de las migraciones, y en concreto de algunos tipos concretos, no aporta información suficientemente válida. Tal y como se aprecia en el último censo realizado (2001), la razón principal es que el número de preguntas referidas a las migraciones es

muy escaso; de entrada, el «lugar de residencia» de una persona fue una característica demográfica que no se conoció a escala municipal hasta el censo de 1970 (EGEA, C., 2000), pero que comparada con «el lugar de nacimiento» aporta información valiosa sobre el saldo global, y a largo plazo, sobre los movimientos migratorios.

Otras preguntas sobre el hecho migratorio no se encuentran hasta el censo de 2001, por lo que de él se puede extraer información de más valor que del anterior de 1991. Por ejemplo, las referidas al «año de llegada y «lugar de procedencia», introducidas por primera vez en 2001, permiten determinar la antigüedad de cada residente, y sustituyeron a las preguntas sobre la «última migración en los últimos 10 años» y al «año de llegada de los extranjeros». En principio, en el censo de 2001 estaba previsto preguntar sólo por el año de llegada al municipio, pero debido al aumento de población extranjera, y también al flujo creciente de españoles que han residido en el extranjero y que después retornan a España, se decidió preguntar también por el año de llegada a España, y a la comunidad autónoma (INE, 2001).

Respecto a la preguntas referidas al «lugar de residencia hace 10 años», el censo de 2001 la mantiene respecto a 1991, aunque ha eliminado la referida a hace 5 años. También la pregunta referida al «lugar de residencia hace un año» ha sufrido cambios, puesto que se saca directamente de la gestión padronal, en vez de incluirla en los cuestionarios.

Básicamente, estos cambios introducidos en el censo de 2001 permiten conocer la fecha en la que una persona emigró al municipio en el que actualmente reside (y a la comunidad autónoma y a España), el municipio o país de procedencia. Por otro lado, se puede seguir conociendo dónde residía una persona hace 10 años, pero no hace 5, por lo que en los casos en los que una persona haya cambiado su lugar de residencia en los últimos diez años hasta el momento en que hizo su última emigración, se desconocen los desplazamientos realizados en ese amplio periodo de tiempo desde la última migración o hace un año, y los diez últimos. Dadas las limitadas preguntas referidas al fenómeno migratorio no sorprende, por tanto, que los censos españoles se encuentren entre los más reducidos del mundo en el número de variables investigadas, aunque, a cambio, su exhaustividad (debido fundamentalmente a la creciente importancia de los datos para áreas geográficas pequeñas) es irrenunciable (INE, 2001).

La migración de una persona supone dos hechos distintos con referencias espaciales correspondientes tanto al lugar de origen como al de destino; además, se trata de un acontecimiento repetible y reversible, lo cual, según se considere, puede producir sobreestimación o subestimación de flujos o migrantes en las fuentes. Por todo ello, muchas veces se producen situaciones de insuficiencia y de escasa fiabilidad de los datos. La deficiente actualización de los padrones municipales por negligencia de los encartados impide que esta fuente idónea sea también útil, pudiéndose dar el caso de que el movimiento migratorio esté muy infravalorado. Por tanto, y como explican EGEA, C. *et al.* (2003), el notable subregistro que con el que a veces se caracterizan las fuentes (motivado por esa autoinscripción *voluntaria* de los fenómenos), afecta a los partes de altas y bajas padronales, que son la principal fuente documental con la que se cuenta para el estudio de las migraciones.

A partir de la explotación de la información relativa a esas altas y bajas en los padrones municipales de habitantes motivadas por cambios de residencia, el Instituto

Nacional de Estadística confecciona la EVR que, a diferencia del Censo que únicamente ofrece información sobre migrantes en un momento dado (y no sobre las migraciones), permite obtener los flujos migratorios anuales tanto interiores (entre los diferentes municipios de España), como los exteriores. Pese a su subregistro, tiene un gran valor, puesto que permite tener acceso a la información «oficial» proporcionada por el INE, y disponer de ficheros anuales (desde 1988), personales y anónimos. Se trata de una estadística con una larga tradición en lo que se refiere al flujo migratorio interior, y que amplió su ámbito en 1981, recogiendo las entradas procedentes del extranjero, y en 2002 las salidas al exterior. Resumidamente, lo que permite esta fuente para el estudio del retorno es: 1) conocer el número de retornados por municipios; 2) detectar los movimientos producidos (lugar de origen y de destino), clasificándolos según sus tipos; 3) estudiar la evolución temporal de los retornados (anualmente), y 4) analizar algunas características de las personas que integran estos flujos, como su sexo, edad y nivel de instrucción.

Por todo ello, la EVR supera el contenido y utilidad de las demás fuentes, las cuales son muy puntuales en el tiempo y tienen escasa desagregación espacial. No obstante, como fuentes de menor importancia destacan también el Censo Electoral de Residentes Ausentes —CERA— (INE), que recoge a los españoles mayores de 18 años residentes en el extranjero; la Encuesta de Población Activa, y el Anuario de Migraciones publicado por el Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales, con información desagregada a escala provincial.

Para la aproximación cuantitativa que en este trabajo hacemos del fenómeno de los retornados en Aragón hemos utilizado también la EVR como única fuente, pero a pesar de que la información que ella ofrece es mucho mejor que la que da el Censo, también es limitada, sobre todo para conocer algunas características socioeconómicas y familiares de los emigrantes, sus trayectorias vitales y migratorias, sus motivaciones para emigrar, para saber algo sobre las condiciones residenciales en las que viven, o cómo son sus relaciones sociales o algunos de los impactos que han generado con su instalación; por eso acaba siendo necesario generalmente realizar encuestas o entrevistas en profundidad a este colectivo.

La parquedad de información disponible y la inexistencia de un aparato estadístico que permita estudiar el fenómeno del retorno en profundidad explica en parte la ausencia de estudios sobre esta corriente migratoria; además, hay otras razones como que es un tipo de desplazamientos de menor importancia cuantitativa en el total de los inmigrantes, y porque su «visibilidad» social y económica es mucho menor que la de otros grupos, sobre todo los procedentes del extranjero y quienes pertenecen a culturas distintas o hablan lenguas diferentes.

3. LAS MIGRACIONES EN ARAGÓN: DE LA EMIGRACIÓN A LA INMIGRACIÓN

Los movimientos de población han sido una constante histórica y han constituido uno de los fenómenos de mayor trascendencia en el territorio aragonés durante las últimas décadas. En concreto, el fuerte éxodo rural que se dio desde muchas de las

zonas rurales aragonesas ha tenido importantes consecuencias en el ritmo de crecimiento de la población y en su distribución territorial, hasta el punto de que muchas de esas zonas han dejado prácticamente de crecer, y la escasa población que queda en ellas está muy envejecida (REQUES, P. y FERNÁNDEZ, J. M., 1998). Por tanto, muchos de los problemas que viven actualmente las zonas rurales aragonesas se deben al éxodo rural y a la emigración de la población en el pasado, como se ha puesto de relevancia en numerosos estudios (FAUS, M.^a C. e HIGUERAS, A., 1991; FAUS, M.^a C., 2002; ESCOLANO, S., 2000; ESCOLANO, S., 2002).

A lo largo del siglo XX, la población aragonesa registró una tasa de crecimiento demográfico del 2,68%, que supuso un aumento de tan sólo el 30,4% de la población, muy por debajo del crecimiento experimentado por la población española en el mismo periodo (que fue del 227% a un ritmo de crecimiento anual del 8,3‰) (RECAÑO, J., 2002). Los datos del conjunto de Aragón ocultan, sin embargo, la existencia de fuertes contrastes territoriales entre sus provincias, de forma que mientras la población de Zaragoza se duplicó a lo largo del siglo a un ritmo de crecimiento medio del 7,1‰, la de Huesca decreció en el mismo período un 16% (a un ritmo del -1,77‰), y la de Teruel perdió un 45% de su población inicial.

El escaso crecimiento demográfico se explica por el balance migratorio negativo que ha tenido durante todo el siglo XX hasta finales de los años 80; en particular, ese ha sido el comportamiento general de las provincias de Teruel y Huesca hasta muy recientemente. Sin embargo, y desde los años 90, sus saldos cada vez han estado más equilibrados, llegando incluso a ser positivos para Huesca entre 1991 y 1999; por contra, la provincia de Zaragoza ha tenido balances positivos y otros negativos. Ese cambio de tendencia no se debe sólo a la llegada de población extranjera (los extranjeros con permisos de residencia pasaron de 4.702 en 1991 a 43.729 en 2004 —dato del 30 de septiembre—; IAEST, 2004), sino al aumento de otros flujos que responden a nuevas pautas de localización residencial en el entorno metropolitano de Zaragoza, y a las nuevas llegadas correspondientes a retornados.

Si nos centramos en el periodo 1991-2001 el balance migratorio ha sido positivo, mucho más en la segunda mitad de ese periodo que en la primera, y sobre todo desde 1999. En este último decenio, la emigración ha aumentado en todo Aragón, y sobre todo en las provincias de Zaragoza (61% del total de salidas de Aragón), y en menor medida en Huesca (22% de Aragón) y en Teruel (16,2%); por contra, también la inmigración lo ha hecho, nuevamente con Zaragoza a la cabeza, seguida de Huesca y de Teruel; el resultado entre ambos movimientos, como hemos indicado, es positivo.

De las nuevas altas residenciales (inmigrantes) llevadas a cabo en Aragón entre 1991 y 2001, algo más de la mitad corresponden a personas llegadas de fuera de Aragón (de otras CC.AA. y del extranjero), mientras que el resto procede de dentro de la Comunidad Autónoma (Tabla 1). Hay que precisar que tanto unas como otras (inmigraciones internas como externas) aumentaron notablemente a lo largo de esa década, lo cual confirma la complicada tipología de desplazamientos y la coexistencia de diversos tipos de motivaciones que están detrás de los cambios residenciales que se producen en Aragón actualmente.

Tabla 1. *Inmigraciones, por procedencias, en las provincias aragonesas, 1991-2001*

	1991-1995	1996-2001	1991-2001	% int./est.*
ARAGÓN	81.241	115.792	197.033	
desde Aragón	34.593	46.030	80.623	40,90
de fuera de Aragón	46.648	69.762	116.410	59,10
ZARAGOZA	49.595	70.305	119.900	
desde Aragón	21.679	31.090	52.769	44,00
de fuera de Aragón	27.916	39.215	67.131	56,00
HUESCA	19.927	26.561	46.488	
desde Aragón	8.414	9.070	17.484	37,36
de fuera de Aragón	11.513	17.491	29.004	62,40
TERUEL	11.719	18.926	30.645	
desde Aragón	4.500	5.870	10.370	33,80
de fuera de Aragón	7.219	13.056	20.275	66,20

* % de inmigraciones internas y externas en cada provincia, respecto al total.

Fuente: Estadística de Variaciones Residenciales, INE. Elab. propia.

Pero si en cifras absolutas los llegados desde fuera de Aragón son más numerosos en las tres provincias, proporcionalmente disminuyen en Teruel y Huesca, en donde sólo vienen a representar uno de cada tres inmigrantes (34-37% respectivamente); sin duda, el peso ejercido por la ciudad de Zaragoza y su entorno como foco de atracción marca una tendencia distinta respecto al resto de Aragón, ya que en Huesca y Teruel tienen mayor fuerza los desplazamientos intraprovinciales, producidos muchos de ellos desde pequeños municipios a las cabeceras comarcales y capitales de provincia, y en menor medida los de retorno.

Las nuevas altas residenciales se corresponden con aquellos municipios de Aragón que han registrado recientemente ciertas ganancias de población, sobre todo en zonas que albergan ciudades de tamaño demográfico medio; se trata, además de la ciudad de Zaragoza y su entorno, de las cabeceras comarcales y ciudades intermedias (de 10.000 a 20.000 hab.), incluidos algunos municipios turísticos de Teruel y Huesca, lo cual demuestra la capacidad de atracción que el turismo está teniendo en algunos pueblos pirenaicos (Valles del Aragón, de Tena y Sobrarbe) y del Sistema Ibérico. No hay que olvidar que muchos de esos flujos corresponden a población extranjera, cuya localización ha hecho crecer la población de muchas zonas rurales (Bajo Cinca, Jalón Medio, Cinco Villas, o comarca de Calatayud); pero por otro lado, también responden a nuevas estrategias residenciales como las de algunos jubilados que, procedentes de municipios de escaso tamaño demográfico, trasladan su residencia a las capitales de su misma provincia, motivados en su mayor parte por el acercamiento a familiares (generalmente hijos) o por el deseo de dotarse de cara a la vejez de los servicios y equipamientos de ocio y salud necesarios; así se explica que en el municipio de Huesca se de el mayor porcentaje de retornados sobre el total de inmigrantes de toda la provincia (57,6%), cuando en el resto de la provincia es el 43,4%.

Sin embargo, el hecho de que los saldos migratorios sean más positivos en los municipios pequeños e intermedios, no quiere decir que en ellos es donde se concentra (en términos absolutos) la mayoría de los nuevos inmigrantes. De hecho, todavía más de la mitad de las nuevas altas residenciales en Aragón entre 1991 y 2001 tuvieron lugar en núcleos de más de 10.000 hab., y en concreto, casi el 33% se registraron únicamente en el municipio de Zaragoza (INE, 2003), por lo que se comprueba la atracción que la cabecera regional sigue teniendo sobre todo para los inmigrantes de origen extranjero. Si en décadas pasadas todavía fue mucho mayor el porcentaje de inmigrantes con destino en las ciudades de mayor tamaño de Aragón, es cierto que actualmente están cobrando importancia los pequeños municipios; así, un 19% de las altas se producen en municipios de menos de 1.000 hab., mientras que un 21% del total en los de 1.000 a 5.000 hab. Sin duda, esta distribución de la inmigración según los tamaños demográficos de los municipios está muy relacionada con la llegada de retornados, que se concentran fundamentalmente en los núcleos de tamaño intermedio y pequeño.

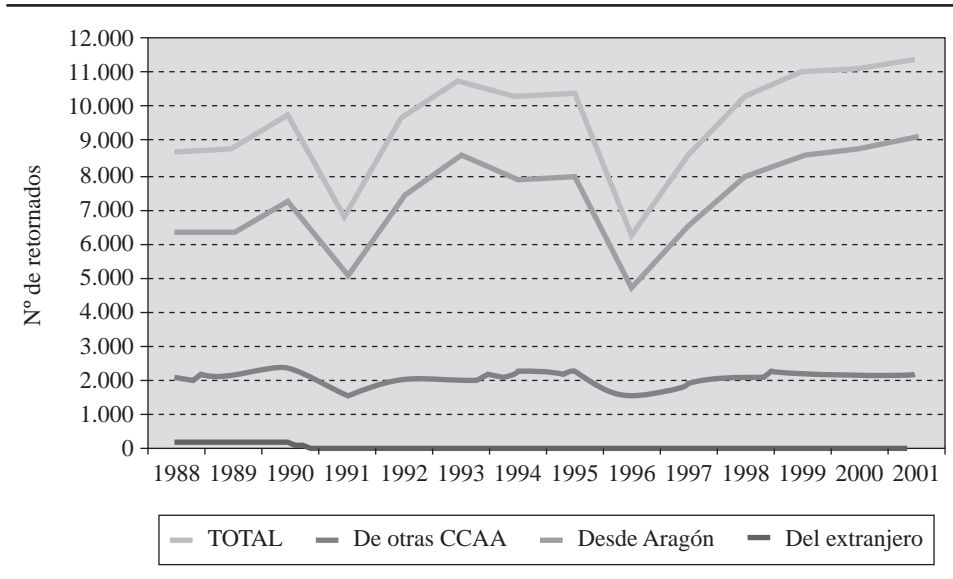
Pero si un buen número de inmigrantes en Aragón se concentran en municipios de tamaño demográfico medio-pequeño (el 40% se establecen en los de menos de 5.000 hab.), existen variaciones importantes según se trate de inmigrantes llegados de dentro de Aragón o de fuera. De los inmigrantes que se establecen en los municipios más pequeños (menos de 99 hab.), la mayoría proceden de dentro de Aragón (1.156 frente a 667 de fuera); lo mismo ocurre en los municipios entre 100 y 500 hab., lo cual nos permite afirmar que la gran mayoría de ellos son retornados (jubilados o no necesariamente) que vuelven al pueblo tras finalizar su periodo de actividad económica, o bien tras haber tenido alguna experiencia profesional fuera de su municipio de nacimiento.

3.1. *Los movimientos de retorno: evolución, origen y destino de los retornados*

Algunos autores han comenzado recientemente a destacar la presencia de cada vez mayor número de retornados entre el total de inmigrantes en diversas zonas de Aragón, pero particularmente en los núcleos de población de tamaño medio y pequeño (GIL, R. y SÁEZ, L. A., 2003; RECAÑO, J. 2003). En efecto, la evolución del número de retornados en Aragón entre 1988 y el año 2001 muestra una tendencia ascendente (más debida a los llegados desde dentro de Aragón que a los procedentes del exterior), a excepción de las bruscas caídas registradas en 1991 y 1996¹. Si en 1988 y 1989 se contabilizaba el registro anual de menos de 9.000 retornados, la cifra en el año 2001 sobrepasaba los 11.000 (Gráfico 1). De ellos, la gran mayoría procede

1. Uno de los principales problemas que plantea la EVR es que los emigrantes, en el momento del recuento censal de 1991 y de la revisión padronal de 1996, no cumplieron con la inscripción de alta o baja al rellenar la hoja padronal, lo cual reduce fuertemente los inscritos en la EVR en esas fechas tal y como se aprecia en el gráfico 1.

Gráfico 1. Evolución del número de retornados en Aragón según su procedencia, 1988-2001



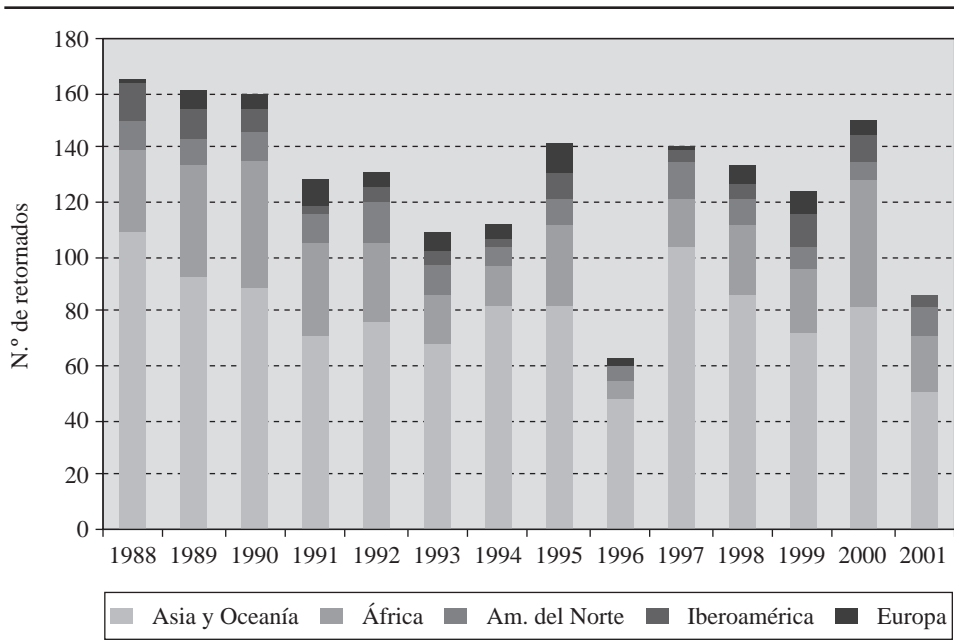
Fuente: Estadística de Variaciones Residenciales. INE. Elab. propia.

de dentro de Aragón (alrededor del 80% del total; Tabla 2 y Gráfico 3), hecho que resulta especialmente significativo ya que más de la mitad del total de inmigrantes procede de fuera de la Comunidad Autónoma (en el caso de Teruel, hasta un 66%). El número de retornados, por tanto, es importante, y vienen a suponer aproximadamente la mitad del total de inmigrantes en Aragón entre 1996 y 2001, aunque esa cifra es ligeramente superior en Zaragoza (36.698 de 70.089) que en las otras dos provincias (donde no llegan al 50%).

En Aragón, nunca el número de retornados desde el extranjero ha sido tan elevado como en otras comunidades autónomas, ni incluso en las últimas dos y tres décadas. Sin embargo, en las dos últimas se están produciendo en Aragón nuevos desplazamientos intrarregionales, por parte de la población de edad avanzada que retorna desde la misma provincia o región a su lugar de nacimiento; estos desplazamientos se relacionan también con los de otros jubilados que, sin retornar estrictamente a su lugar de nacimiento, trasladan su residencia a lugares con valores ambientales elevados y con una oferta de ocio y equipamientos notable, generalmente en zonas y municipios con desarrollo turístico.

Por tanto, destaca el escaso número de retornados procedentes del extranjero (Gráfico 1), los cuales no llegan a superar la media de los 120-140 anuales entre los años 1988 y 2001 (Gráfico 2). De todos ellos, la mayoría han retornado principalmente de países europeos, seguidos de alguno iberoamericano, y se concentran mayoritariamente en la provincia de Zaragoza, en menor medida en Huesca, y muy pocos en Teruel.

Gráfico 2. *Retornados a Aragón del extranjero según continentes de procedencia, 1988-2001*



Fuente: Estadística de Variaciones Residenciales. INE. Elab. propia.

Si atendemos a la evolución y a los países de origen (Tabla 2), el total anual no ha aumentado recientemente, sino más bien lo contrario, lo que confirma que la importancia del retorno hoy en Aragón no se debe a aquellos que un día emigraron al extranjero y ahora regresan, sino a las nuevas altas residenciales de quienes procedentes de dentro de Aragón mayoritariamente, cambian su lugar de residencia. En relación a los países de origen, el retorno desde el extranjero se produce desde los países a los que tradicionalmente emigró la población en décadas pasadas, como es el caso de Francia, Alemania, Suiza o Bélgica; en concreto, casi el 62% de estos inmigrantes han retornado desde otros países de Europa. Por detrás de los países europeos como lugares de procedencia están los iberoamericanos (21%), con Venezuela a la cabeza, seguido de Argentina, Brasil, Colombia y México, aunque aportando un número de retornados mucho menor que los países europeos. Por tanto, la explicación de que los retornados en Aragón tienen su origen dentro de la región más que fuera, se debe a que los que un día emigraron desde las zonas rurales lo hicieron fundamentalmente a la ciudad de Zaragoza, y en menor medida a las grandes ciudades próximas como Barcelona, Valencia o Madrid, y muy pocos al extranjero.

Otro aspecto importante es analizar la distribución geográfica de los retornados en los municipios de destino, y en concreto según el tamaño demográfico de éstos. Por

Tabla 2. Evolución y procedencia de los retornados a Aragón desde el extranjero, 1988-2001

Procedencia	88	89	90	91	92	93	94	95	96	97	98	99	00	01	88-01	%
Francia	48	50	39	31	31	24	41	30	18	39	28	32	34	19	464	25,8
Alemania	12	16	15	14	12	11	16	13	11	15	10	11	12	13	181	10,1
Andorra	16	10	5	10	9	12	3	17	8	18	13	6	13	4	144	8
Suiza	22	9	11	9	13	12	10	13	6	11	9	6	6	6	143	8
EUROPA	109	92	89	69	76	68	82	81	48	104	86	72	82	50	1.108	61,7
AMÉRICA SUR y CENTRAL	29	42	46	35	29	17	16	30	6	17	26	23	46	20	382	21,3
AMÉRICA NORTE	12	9	10	11	15	12	7	10	6	14	9	9	7	11	142	7,9
ÁFRICA	13	11	8	3	5	5	2	10	0	4	6	11	9	4	91	5,1
ASIA Y OCEANÍA	2	6	6	9	5	6	5	10	2	1	7	8	5	1	73	4,1
TOTAL	165	160	159	127	130	108	112	141	62	140	134	123	149	86	1.796	100,0

Fuente: Estadística de Variaciones Residenciales, INE. Elab. propia.

provincias, y si atendemos al periodo más reciente de 1996 a 2001, el 63% (36.698) de los 58.264 llegados en esos cinco años se establecieron en algún municipio de la provincia de Zaragoza, y tan sólo un 21% en Huesca (12.263) y un 16% en Teruel (9.291) (Tabla 3). De nuevo es la provincia de Zaragoza la que acapara la mayoría de llegadas de retornados, lo cual se explica por el gran peso que ejerce la ciudad de Zaragoza y su entorno, que es donde se concentra la mayoría (Mapa 1).

En el mapa 1 se aprecia el mayor número de retornados en la provincia de Zaragoza, y en concreto en su capital y en los municipios de su entorno, en el centro del valle del Ebro. Además, y en términos absolutos, las mayores concentraciones se producen en las capitales de provincia, y en las cabeceras comarcales y ciudades de tipo medio. Por un lado, es evidente, por tanto, que los retornados se concentran en los núcleos de mayor tamaño. Sin embargo, este fenómeno es proporcionalmente más importante en los municipios de tamaño medio y pequeño, en donde su peso en el total de todos los inmigrantes es mayor.

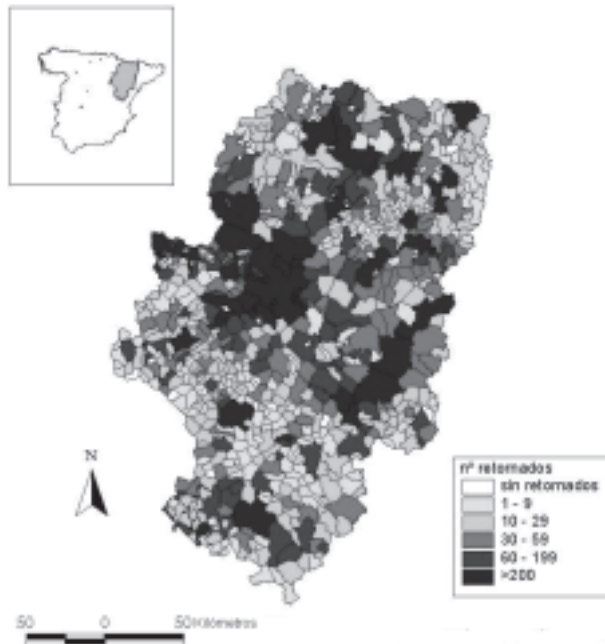
Estas afirmaciones quedan corroboradas por los siguientes datos, ya que si en el municipio de Zaragoza se concentra la mitad de la población aragonesa, el número de retornados entre 1996 y 2001 supuso únicamente el 30% del total (de retornados) en Aragón (Gráfico 3). Por el contrario, el número absoluto de retornados llegados es menor a medida que el tamaño demográfico del municipio decrece, si bien la proporción de esos retornados sobre el total de inmigrantes es mayor (Tabla 4). Por esta razón, los retornados pueden llegar a representar hasta el 100% de todos los inmigrantes en los municipios con menor número de habitantes, aunque como media suponen casi el 70%; a medida que el tamaño del municipio aumenta, este peso disminuye, hasta unos valores del 40-45%.

Tabla 3. *Distribución provincial de los retornados a Aragón entre 1996 y 2001*

	TOTAL	% ⁽¹⁾	De otras CCAA	% ⁽¹⁾	De Aragón	% ⁽¹⁾	Del extranjero	% ⁽¹⁾
Zaragoza	36.698	63%	6.946	57,70	29.275	64,30	477	68,70
% horizontal	100%		18,90%		79,80%		1,30%	
Huesca	12.263	21%	2.608	21,70%	9.523	20,90%	132	19%
% horizontal	100%		21,30%		77,70%		1,10%	
Teruel	9.291	15,90%	2.478	20,60%	6.728	14,80%	85	12,20%
% horizontal	100%		26,70%		72,40%		0,90%	
ARAGÓN	58.264	100%	12.032	100%	45.538	100%	694	100%
% horizontal	100%		20,70%		78,20%		1,20%	

(1) % vertical

Fuente: Estadística de Variaciones Residenciales, INE. Elab. propia.

Mapa 1. *Distribución territorial de los retornados en Aragón, 1996-2001*

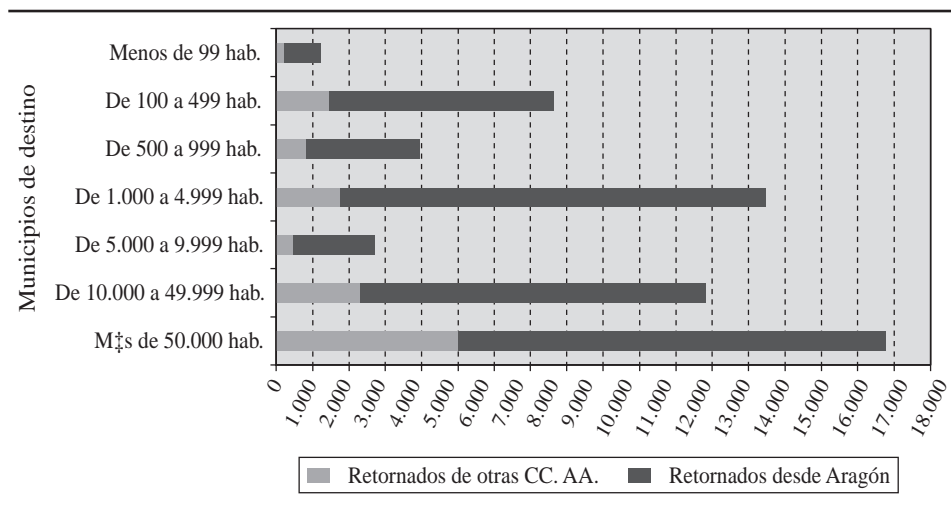
Fuente: Estadística de Variaciones Residenciales, INE. Elab. propia.

Tabla 4. *Proporción de retornados sobre los inmigrantes en municipios de Aragón, según su tamaño demográfico, 1996-2001*

Tamaño de los municipios	Retornados		Inmigrantes		% Retorn./ Inmigrantes
	Núm.	%	Núm.	%	
Más de 50.000 hab.	17.134	29,7	35.938	31,0	47,7
De 10.000 a 49.999 hab.	11.905	20,6	27.033	23,3	44,0
De 5.000 a 9.999 hab.	2.737	4,7	5.522	4,8	49,6
De 1.000 a 4.999 hab.	13.574	23,5	25.702	22,2	52,8
De 500 a 999 hab.	3.977	6,9	7.514	6,5	52,9
De 100 a 499 hab.	7.175	12,4	12.333	10,7	58,2
Menos de 99 hab.	1.224	2,1	1.755	1,5	69,7
TOTAL ARAGÓN	57.726	100,0	115.797	100,0	49,9

Fuente: Estadística de Variaciones Residenciales, INE. Elab. propia.

Gráfico 3. *Distribución de los retornados según su procedencia, en municipios de Aragón, 1996-2001*



Fuente: Estadística de Variaciones Residenciales, INE. Elab. propia.

En concreto, los retornados entre 1996 y 2001 suponen el 100% de los inmigrantes en 60 de los 730 municipios de Aragón, que como media tienen 157 habitantes. Igualmente, en 108 municipios de Aragón (casi el 15% de los 730), los retornados suponen entre el 80 y el 90% de los inmigrantes, en cuyo caso estamos hablando de municipios con una población media de 229 hab. Por tanto, teniendo en cuenta esta *ratio*, es obvio que el mayor porcentaje de retornados aparece siempre en los pueblos y municipios

pequeños, y en ese sentido, el impacto de esta inmigración será mayor en ellos; sin embargo, no olvidemos que numéricamente son muy poco importantes en ellos.

4. CONCLUSIONES

Teniendo en cuenta este tipo de desplazamientos en el conjunto de los llevados a cabo por la población, y al igual que está ocurriendo en otras regiones españolas (Rodríguez, *et al.* 2002), el retorno de población se ha convertido en uno de los flujos de mayor importancia actualmente en Aragón, junto con la llegada de inmigrantes extranjeros; por tanto, llama la atención esta situación, que contrasta con la fuerte emigración que afectó en el pasado a muchos de los municipios que actualmente reciben retornados.

Dadas las características de aquella emigración, el retorno hoy en día procede mayoritariamente de dentro de la región, y en menor medida de otras comunidades autónomas (sobre todo próximas). Respecto a los lugares de destino, los volúmenes más importantes no se dirigen estrictamente hacia los municipios de nacimiento, sino normalmente a núcleos de población de tamaño medio o grande, y de ahí la notable concentración en las únicas ciudades medias de Aragón. Sin embargo, la proporción de retornados entre el total de inmigrantes es muy superior (a veces el 100%) en los pequeños municipios, lo cual concede un campo de estudio muy amplio a lo relacionado con el impacto que estos inmigrantes generan en zonas rurales con escasa o muy poca población (en la línea de lo que ya han hecho otros autores como ROJO, F. *et al.*, 2000). Además, estas nuevas llegadas son un aspecto que deberán tenerse en cuenta de cara a la planificación de equipamientos y servicios en esas zonas de Aragón, en donde al ya de por sí elevado envejecimiento de la población, estos nuevos flujos pueden contribuir a elevarlo todavía más.

Todavía faltan por estudiarse algunos de estos aspectos, como otros muchos sobre las características y situación familiar de los retornados, o las condiciones en que se desplazan, ya que este artículo ha sido una primera aproximación a este fenómeno en Aragón. En concreto, merecería atención especial analizar el papel que los retornados tienen en la revitalización de muchos pequeños núcleos rurales, en donde la presencia de un escaso número de personas puede suponer en términos cualitativos un efecto muy positivo desde el punto de vista socioeconómico.

5. BIBLIOGRAFÍA

- CAZORLA PÉREZ, J. (Compilador) (1981): *Emigración y retorno. Una perspectiva europea*. Madrid, Instituto Español de Emigración y Ministerio de Trabajo y Seg. Social.
- , (Compilador) (1989): *Retorno al Sur*. Madrid, Siglo XXI.
- EGEA JIMÉNEZ, C. (2000): «Información municipal de los censos de población», *Revista Bibliográfica de Geografía y Ciencias Sociales*, 220, 30 de marzo, 7 págs.
- EGEA JIMÉNEZ, C. y NIETO CALMAESTRA, J. A. (2001): «El retorno a la provincia de Jaén de emigrantes jubilados», *Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*,

- número extraordinario dedicado al III Coloquio Internacional de Geocrítica «Migración y Cambio Social», 94 (56), 1 de agosto, 10 págs.
- EGEA JIMÉNEZ, C.; NIETO CALMAESTRA, J. A. y RODRÍGUEZ RODRÍGUEZ, V. (2003): «La inmigración actual en Andalucía 1997-2001», en *Geografías para una sociedad global: diversidad, identidad y exclusión social*, Actas del XVIII Congreso de la Asociación de Geógrafos Españoles (A.G.E.), Barcelona: Departamento de Geografía, Universidad Autónoma de Barcelona, págs. 443-456.
- ESCOLANO UTRILLA, S. (2000): «Migraciones, despoblación y desequilibrios demográficos en Aragón en el siglo XX», en C. Forcadell (Dir.): *Trabajo, sociedad, cultura. Una mirada al siglo XX en Aragón*. Zaragoza, Ed. UGT-Gobierno de Aragón, págs. 129-141.
- ESCOLANO UTRILLA, S. (2002): «El desequilibrio del modelo territorial de la población aragonesa. Algunas implicaciones a propósito del «Plan integral de política demográfica», en V. PINILLA y L. A. SÁEZ (Coords.): *Despoblación y políticas públicas en Aragón*. Zaragoza, Ed. Gobierno de Aragón, págs. 97-117.
- FAUS-PUJOL, M.^a C. (2002): «Aragón. Población, envejecimiento y déficit demográfico», en V. PINILLA y L. A. SÁEZ (Coords.): *Despoblación y políticas públicas en Aragón*. Zaragoza, Ed. Gobierno de Aragón, págs. 27-49.
- FAUS-PUJOL, M.^a C. e HIGUERAS ARNAL, A. (1991): «El envejecimiento de la población aragonesa», *Papeles de Economía Española*, págs. 386-412.
- GIL SERRATE, R. y SÁEZ PÉREZ, L. A. (2003): «Un análisis comarcal de los flujos migratorios en Aragón durante 1999», en V. Pinilla y L.A. Sáez (Coords.): *Políticas Demográficas y de Población*. Zaragoza, Ed. Gobierno de Aragón, págs. 109-155.
- IAEST (2004): *Residentes extranjeros en Aragón, 1991-2004*. Zaragoza, Instituto Aragonés de Estadística.
- INE (2001): Características relativas a las personas, *Censo de la Población*. Madrid, Instituto Nacional de Estadística.
- , (2003): *Estadística de Variaciones Residenciales*. Madrid, Instituto Nacional de Estadística.
- PASCUAL DE SANS, A. (1983a): «Connotaciones ideológicas en el concepto de retorno de emigrantes», *Papers, Revista de Sociología*, 20, págs. 62-71.
- , (1983b): «Los movimientos migratorios de retorno, significación y perspectivas», *Documents d'Anàlisi Geogràfica*, 3, págs. 47-69.
- RECAÑO VALVERDE, J. (2002): «Una aproximación a la dinámica demográfica y territorial de la emigración aragonesa en el siglo XX», en V. Pinilla y L.A. Sáez (Coords.): *Despoblación y políticas públicas en Aragón*. Zaragoza, Ed. Gobierno de Aragón, págs. 51-83.
- , (2003): «Las migraciones internas de retorno en España durante la primera mitad de la década de los noventa: implicaciones demográficas y territoriales», en *Geografías para una sociedad global: diversidad, identidad y exclusión social*, Actas del XVIII Congreso de la Asociación de Geógrafos Españoles (A.G.E.). Barcelona: Departamento de Geografía, Universidad Autónoma de Barcelona, págs. 553-566.
- REQUES, P. y FERNÁNDEZ, J. M. (1998): «Población y territorio en Aragón», en ESCOLANO, S. (Dir.): *Atlas multimedia de geografía de Aragón*. Zaragoza, Caja de Ahorros de la Inmaculada, Institución «Fernando el Católico» y Universidad de Zaragoza.
- RODRÍGUEZ, V.; EGEA, C. y NIETO, J. A. (2002): «Return migration in Andalusia, Spain», *International Journal of Population Geography*, 8, págs. 233-254.
- ROJO, F.; ABELLÁN, A.; RODRÍGUEZ, V.; FERNÁNDEZ-MAYORALAS, G. y CARPIO, J. (2000): «El retorno al medio rural de emigrantes jubilados», en *Lecturas Geográficas. Homenaje a José Estébanez Álvarez*, vol. I, Col. Homenajes de la Universidad Complutense. Madrid, Ed. Complutense, págs. 874-885.
- VINUESA, J. (Coord.) (1982): *El estudio de la población*. Manuales «Administración Pública». Madrid, Instituto de Estudios de Administración Local.

